

La novela está escrita en forma de narraciones cortas, sucesivas aunque independientes. El lector puede empezar el libro por la primera página o irse a un capítulo intermedio. El inicio no es necesariamente el inicio. La portada puede ser la contraportada, casi al modo de *Rayuela*, de Cortázar, pero bastantes años antes. Cada capítulo es por sí solo una historia completa, individual o dentro del conjunto narrativo.

En el epílogo de *Locos, una comedia de gestos*, la escritora Mary McCarthy escribe: "Alfau, o su libro, era mi tipo de hombre fatal, que luego he vuelto a encontrar en *Pálido fuego*, de Nabokov; y más de una vez en Italo Calvino. Pero *Locos* fue el primero . . . Si *Locos* fue mi tipo fatal, de lo que realmente me enamoré, aun sin saberlo, fue de la novela moderna en cuanto historia de detectives. Hay un trabajo de detective, obviamente facilitado por Nabokov al lector en *Pálido fuego*. He mencionado a Calvino, pero hay otro ejemplo, muy reciente, del que casi me olvidé, *El nombre de la rosa*, naturalmente . . . Sí, hay un parecido de familia con Nabokov y Calvino y Eco. Y quizás, aunque no podría jurarlo, con Borges también".

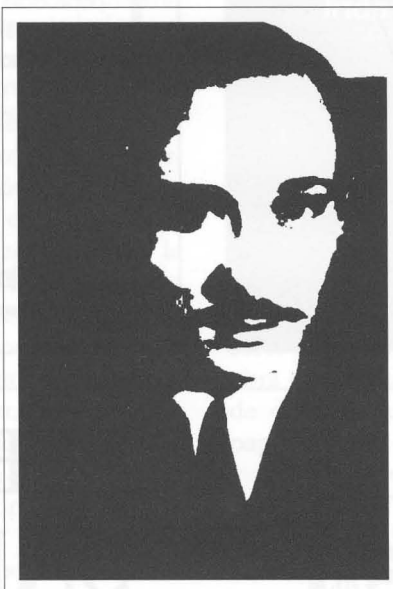
*Sentimental songs* (poesía cursi) es su único libro de poesía, obra escrita entre 1932 y 1987, de forma discontinua. Es una pieza menor, publicada al abrigo del éxito de las novelas de Alfau. El libro tiene interés por lo que puede aportar al conocimiento del autor, nada más. Los poemas representan reflexiones y experiencias personales vividas a lo largo de su vida. Los poemas fueron escritos en su lengua materna, español, reflejando la emoción de la Literatura española de finales del XIX.

El caso literario de Felipe Alfau provoca un conjunto de reflexiones, que forzosamente hay que iniciar por el origen o ámbito de esa literatura. Felipe Alfau escribe fuera de su ámbito cultural. Su Literatura podría considerarse no española: la nacionalidad no determina la adscripción. Alfau centra sus obras una en el mundo de los emigrantes españoles en Nueva York y otra en un imaginario café de la ciudad de Toledo. Pero no debe ser considerado como material suficiente para integrarlo en una literatura, en un tiempo. En los años en los que escribe Alfau, los escritores españoles, en España y en el exilio (antes y después de 1939), abordan cuestiones muy alejadas de los planteamientos de Alfau, que no tiene nada que

ver con ellos, ni posiblemente con su país de origen. Alfau representa una nueva literatura, dentro de la Literatura norteamericana. Es, por tanto, un caso muy raro (en su época).

Otra reflexión nos lleva a casos de autores españoles en la emigración, en países como Alemania o Francia. Su Literatura, como la de Alfau, tiene unos orígenes españoles; pero es una literatura que no encaja con la que se hace en su país. Es una Literatura mestiza, propia del país de acogida, integrada en su cultura.

No habría que hablar de literatura española, aunque el autor sea español y uno de sus libros de haga referencia a España, en sus cuentos populares. Alfau, gran innovador en el lenguaje, adelanta un tipo de



**En 1988, un pequeño editor de Illinois descubrió en una librería de ocasión un ejemplar de *Locos, una comedia de gestos*, de la edición de Farrar & Rinehart, de 1936. La compró y leyó: le gustó tanto la obra, que la publicó o reeditó. La novela obtuvo un gran éxito de crítica, con elogios unánimes. El mismo editor, de Dalkey Archive Press, descubriría un segundo texto mecanografiado, la segunda obra fundamental de Alfau, *Chronos*, obra que había permanecido guardada en un cajón, por rechazada, cuarenta años.**

literatura que está por definir y estudiar. Mientras llegan los ensayos, tres buenas obras para disfrutar con su lectura, si logran encontrarlas en español: *Locos, una comedia de gestos*, *Cuentos españoles de antaño* y *Chronos*... sin olvidarnos del poemario *Sentimental Songs*.

